

Palabras presentadas en el “Encuentro de graduados, primeras generaciones”

Por: Ana María Córdoba, graduada del Programa Ciencias Económico Familiares, hoy programa de Trabajo Social.

“BIENVENIDOS Y BIENVENIDAS AL PRESENTE. Ese presente que nos ha regalado la Divina Providencia para cumplir esta cita de vida trascendental después de 50 años de haber recibido nuestro diploma de profesionales en: Enfermería y en Educación en las especialidades de Filosofía, Ciencias Sociales y Ciencias Económico Familiares (Hoy Trabajo Social), los primeros programas académicos con los cuales el entonces **Instituto Mariano** iniciaba su fulgurante crecimiento y desarrollo institucional y que hoy tenemos frente a nuestros ojos comenzando con sus cómodas y bonitas instalaciones físicas. Ciertamente, estas cinco décadas han constituido también una permanente construcción de una trayectoria profesional y con inmensa satisfacción podemos afirmar que fuimos la semilla que sembramos durante nuestra permanencia universitaria para luego proyectarla a través de un ejercicio profesional asumido con dignidad, devoción y ética en los diferentes campos de formación en distintas instituciones públicas y privadas.

Simultáneamente a lo largo de estos 50 años la **UNIVERSIDAD MARIANA**, también ha recorrido un fecundo camino que está a nuestra vista con un reconocimiento de alta calidad por parte de las autoridades educativas nacionales competentes, para orgullo de la Comunidad de Hermanas Franciscanas de María Inmaculada, de sus estudiantes de pregrado y posgrado, y de nosotros todos sus egresados que llevamos la impronta de los valores marianos y franciscanos en nuestro quehacer profesional. Muchas generaciones han pasado desde entonces. Esa renovación de generaciones la vemos hoy en su joven y dinámica rectora Hermana Aylem Yela Romo quien ha retomado esa fuerza y energía de la primera rectora de la Universidad, la Hermana Aloysia Payne y que luego continuaron varias hermanas de la Congregación. Se vienen a mi memoria: Hermanas Seferina Egger, Elizabeth Guerrero Navarrete, Martha Stella Santa, Myriam Stella Alzate, Nisla Young, Amanda Lucero, Teresa González. A cada una le correspondió liderar una etapa muy importante de desarrollo organizacional que hoy se ve consolidada en los nuevos proyectos universitarios.

En nuestra condición de primeros estudiantes de los primeros programas académicos nos correspondió asumir en varias oportunidades, una actitud crítica dentro de la institución, que en principio tuvo un poco de incompreensión, pero que posteriormente se convirtió en un valioso aporte derivado de la experiencia profesional. Por eso, esta invitación no solo es el encuentro físico con nuestros queridos compañeros y compañeras, es también entrar en el escenario de una institución universitaria que ha logrado posicionarse, contra viento y marea a lo largo de todos estos años, en un lugar privilegiado del sector universitario regional.

El re-encuentro de hoy, después de 50 años de haber recibido nuestro diploma es un encuentro con la vida en su más amplia dimensión porque todos hemos culminado, de alguna manera, un proyecto de vida que nos ha llevado a la mayoría a disfrutar de la edad dorada de la jubilación con plenas facultades para seguir con la construcción de sueños a partir de los recuerdos y las vivencias. Decía García Márquez: No solo es lo que se vivió, es la manera cómo se lo recuerde.

Quiero dedicar unos pocos segundos para evocar a todos los que ya volaron a la eternidad y que formaron parte de nuestra vida estudiantil y luego profesional: directivas universitarias, padres de familias, hijos, hermanos y compañeros de estudio. Para el caso del programa de **Ciencias Económico Familiares** pido permiso para evocar a Blanquita Alaba Santacruz, Albita Inés Figueroa Delgado y Rosa Narváez de López. Que descansen en paz para siempre.

Queridas Hermana Aylem Yela Romo, rectora y Amal Nasif, coordinadora de la Oficina de Egresados. Solo existe una palabra para expresar nuestros sentimientos: GRACIAS, GRACIAS, MUCHAS GRACIAS por este bonito homenaje a quienes egresamos en 1973. Este homenaje lo llevaremos por siempre en nuestro corazón franciscano. Paz y Bien. Muchas gracias"

